

Gallardón envía al Tribunal de Cuentas un informe sobre la gestión de Barbadillo

Detectados numerosos pagos sin justificar del consejero delegado de Campo de las Naciones

F. J. BARROSO, Madrid
El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, anunció ayer que ha enviado el informe de la Intervención General del Ayuntamiento al Tribunal de Cuentas para que sea este organismo el que determine si existen responsabilidades en la gestión que hizo entre 1999 y 2000 el ex concejal Jorge Barbadillo Griñán al frente de la Empresa Municipal Campo de las Naciones. Esta investigación ha detectado numerosas irregularidades contables, como pagos efectuados por el ex edil con dos tarjetas de crédito y la ampliación de capital de contratos sin recibir el preceptivo visto bueno del consejo de administración de la empresa, máximo órgano gestor de Campo de las Naciones.

El informe recoge que el dinero para los que no hay justificación o se han pagado conceptos que nada tenían que ver con su actividad suman unos 206.000 euros. Barbadillo pagó desembol-

dos con una tarjeta Visa y otra American Express del Banco Santander Central Hispano. Entre ellos están alojamientos en hoteles, restaurantes y diferentes conceptos (zapatería o *boutique*), que nunca justificó, por un montante de 65.293 euros.

PASA A LA PÁGINA 4

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL

La N-III es la autovía más rápida de entrada a Madrid

EL PAÍS, Madrid
La N-III, o carretera de Valencia, es un clásico de los atascos estivales. Miles de vehículos se agolpan en verano o en los puentes festivos para salir de Madrid en busca del sol mediterráneo. Pero la situación cambia radicalmente si se trata de entrar a la capital en un día laborable. La N-III es, con diferencia, la vía más rápida de las seis de acceso a la capital. En algo menos de 20 minutos, el equipo de redactores de EL

PAÍS cubrió el pasado miércoles los 23 kilómetros del trayecto Arganda del Rey-Madrid.

Los puntos más problemáticos se ubican a la altura del barrio de Santa Eugenia, entre los kilómetros 7 y 10, y en la entrada al centro de la capital, en el semáforo de la plaza de Conde de Casal. Existen otros factores, además de la aglomeración de tráfico, que retrasan el viaje. Uno de ellos es el mal estado de la carretera, que propicia la aparición de barro y

lodos cuando llueve, sobre todo en las zonas que están en obras. El otro es el alto porcentaje de tráfico pesado que soporta esta vía —un 20% del total de los vehículos—, con destino al vertedero de Valdemingómez y al polígono industrial de La Poveda, en Arganda del Rey.

Pese a todo, la velocidad media en la hora punta, según los datos de la DGT, se mantiene siempre por encima de los 65 kilómetros por hora.

PASA A LA PÁGINA 6

Aprobados 15 millones para aliviar la lista de espera quirúrgica

EL PAÍS, Madrid
El Consejo de Gobierno autorizó ayer la firma de un contrato, mediante procedimiento negociado, para la ejecución de intervenciones quirúrgicas por el Imsalud.

La rúbrica de este contrato, por importe de casi 15 millones de euros para el año 2004, facilitará la derivación de pacientes a hospitales privados concertados para las operaciones quirúrgicas de baja o media complejidad (cataratas, varices, hernias...) para las que hay hoy mayores listas de espera. En el primer semestre de 2004 serán intervenidos en estos centros 14.765 pacientes, según el Gobierno. El objetivo de esta medida es lograr reducir a 30 días la espera máxima de estos pacientes en dos años.

Anun. Breves.....PÁGINAS 11 a 16

CarteleraPÁGINAS 17 a 22

AgendaPÁGINA 23



Esperanza Aguirre, Francisco Javier Ansuátegui (delegado del Gobierno) y Alberto Ruiz-Gallardón, en la celebración del aniversario de la Constitución. / LUIS MAGÁN

Aguirre anticipa la fiesta de la Constitución

La presidenta y el delegado del Gobierno fueron los únicos que pronunciaron discursos

MANUEL CUÉLLAR, Madrid
La Comunidad de Madrid celebró ayer el cumpleaños de la Constitución. Fue dos días antes del 25º aniversario, pero, pese a que tradicionalmente el Gobierno regional conmemora esta efeméride el día 5, la presidenta, Esperanza Aguirre, eligió el día 4 para que no coincidiera con la celebración prevista por el alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, para hoy.

La presidenta no sólo quiso diferenciarse en esto de Gallardón, sino también en los modos. Varios representantes del PSOE

comentaban en la sede la Real Casa de Correos la falta de tacto de Aguirre al no invitar al estrado de autoridades a ningún miembro de la oposición. Estaban el delegado del Gobierno, Francisco Javier Ansuátegui, el ministro de Justicia, José María Michavila, la presidenta de la Asamblea de Madrid, Concepción Dancausa, y la presidenta del Congreso de los Diputados, Luisa Fernanda Rudi... Pero del PSOE e IU, ni asomo. "Si la Constitución fue un logro de todos, no entiendo cómo no nos hacen protagonistas también", se quejaba un socialista.

Hoy, en el Ayuntamiento, Gallardón invitará a hablar a los dos últimos alcaldes vivos de la ciudad, el socialista Juan Barranco y el popular José María Álvarez del Manzano, y tanto la portavoz municipal socialista, Trinidad Jiménez, como la de IU, Inés Sabanés, tendrán un turno de palabra.

Anoche, sin embargo, sólo hablaron la presidenta y el delegado del Gobierno, antes de que la *mezzosoprano* Teresa Berganza cantara obras de Manuel de Falla y el *chotis Madrid*, que muchos interpretaron como una

vuelta atrás a los tiempos más rancios de las verbenas organizadas por Álvarez del Manzano. Y es que la palabra vanguardia no era la más indicada para referirse a la fiesta. Un ejemplo: el mundo de la cultura estaba representado, entre otros, por la actriz Silvia Tortosa, el cómico Raúl Sender y el cantante Juan Erasmo Mochi. Entre el anecdótico más sonado, una frase de Esperanza Aguirre a Trinidad Jiménez, al recibirla a la puerta del edificio: "No sabes cómo me alegro de que hayas venido; eres, por el momento, la única famosa en la fiesta".

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 4



KILÓMETRO 19.6. 2.700 automovilistas circulan cada día por este punto de la N-III, muy cerca del municipio de Rivas-Vaciamadrid. La construcción de viviendas e infraestructuras en este municipio se deja sentir en la carretera. El continuo tránsito de vehículos de obra deja la autovía llena de tierra y barro, lo que dificulta la visibilidad de los conductores y el riesgo de accidente. Pese a ello, este punto no sufre atascos.



Tráfico fluido en la mañana del miércoles en la Nacional III a la altura de Rivas-Vaciamadrid. / CLAUDIO ÁLVAREZ

Santa Eugenia, el punto con mayores retenciones

El paso por los barrios del sureste de la capital supone el mayor retraso en el trayecto

VIENE DE LA PÁGINA 1

Rivas-Vaciamadrid (35.500 habitantes) y Arganda del Rey (34.000) son las dos mayores poblaciones que cruza la N-III a su paso por la región. Francisco Fernández y Guillermo Hita, vecinos de Arganda, encuentran las principales dificultades de su trayecto en coche a la hora de incorporarse a la carretera y en la misma capital.

Fernández, además, apunta otro problema recurrente: "Las peligrosísimas curvas". Una de ellas, situada en el kilómetro 15, poco antes del futuro enlace con la M-50, origina retenciones con frecuencia.

Sin embargo, el mayor parón se produce ya en los barrios del sureste de la capital, en concreto

en el de Santa Eugenia. Allí, a las 8.00 del miércoles, 6.450 automóviles circulan a una velocidad de poco más de 30 kilómetros por hora, en el mayor embotellamiento del día. El mal trago sólo dura un instante. Una vez más, los coches aceleran hasta la plaza de Conde de Casal, donde un nuevo parón anuncia la entrada en el centro de la ciudad.

Tan fluido como en vehículo particular es el desplazamiento en transporte público. La carretera de Valencia es la única que no tiene una línea ferroviaria de Cercanías, pero lo suple con la extensión de la línea 9 de metro. Los trenes de este servicio permiten al usuario mayor rapidez —se tardan 12 minutos desde Arganda del Rey hasta Vicálvaro—

Tiempos entre Arganda y Conde de Casal

Duración de los viajes realizados por EL PAÍS en vehículo privado el 3-12-2003 entre Arganda del Rey (kilómetro 28) y la plaza del Conde de Casal, y viceversa. El trayecto principal es de 25 kilómetros, el secundario, de 14.

■ SENTIDO ENTRADA, DESDE EL KM 28				Litros de combustible consumidos	
Hora de salida	Llegada	Duración			
A las 8.00	8.18	18 minutos	1,78 (g)	1,45 €	
A las 8.30	8.48	18 minutos	1,53 (d)	1,08 €	
A las 9.00	9.20	20 minutos	1,42 (g)	1,16 €	
■ SENTIDO ENTRADA, DESDE EL KM 17					
A las 9.00	9.13	13 minutos	0,88 (d)	0,63 €	
A las 9.32	9.44	12 minutos	1,04 (g)	0,85 €	

d: Motor diesel 1.9 (gasóleo A, a 0,709 euros); g: Motor de gasolina 1.6 (gasolina 95, a 0,809 euros)
Fuente: elaboración propia. EL PAÍS

que en coche y un desahogo impropio de un transporte público en hora punta. Casi 21.000 personas toman el metro en alguna de las cuatro estaciones del TFM (Transporte Ferroviario Madrileño), que es el nombre que recibe esta extensión del suburbano.

Y si en metro no hay demasiadas aperturas, aún menos en el autobús que enlaza Arganda con la estación de la plaza de Conde de Casal. Un total de cuatro líneas cubren diariamente este trayecto de 26 kilómetros en un tiempo de 40 minutos. 5.600 personas optan por el autobús, como un estudiante que confiesa que "el viaje es más relajado, se encuentra sitio para sentarse y apenas hay atascos".

Pocos, pero convencidos

Á. DE C., Madrid
La mayoría de los ciudadanos de Arganda que utilizan el transporte público prefieren el metro para entrar en Madrid. Pero los que optan por el autobús lo hacen convencidos. "Paso del metro", comenta un estudiante, "pillo el autobús para ir al instituto porque es más relajado, siempre tienes sitio y en esta carretera apenas hay atascos".

Entran 5.600 argandenses todos los días a la capital en las cuatro líneas que hacen el trayecto Arganda-Conde de Casal. Los 1.500

Pasajeros en bus

Ambos sentidos

Todas las líneas (311, 311A, 312 y 312A) Conde Casal-Arganda — 5.600

La línea 311: Conde Casal-Arganda. Pasajeros al día. — 1.500
En hora punta — 460

• 12 viajes en hora punta
• Duración del viaje: 40 minutos
• Recorrido de 26 km

Fuente: Cons. de Transportes EL PAÍS

pasajeros que utilizan cada día el 311 tardan 40 minutos en hacer todo el recorrido (26 kilómetros), pero sólo

lo unos 20 minutos en recorrer la N-III.

En hora punta, el autobús 311 que entra en Madrid lleva muy pocos viajeros. Los asientos van vacíos y hay quien aprovecha para ocupar dos plazas y ganar más minutos de sueño. Aún son menos los que se desplazan a Arganda. La mayoría de ellos se baja en los polígonos industriales de la Poveda. En total, tan sólo 460 viajeros utilizan el 311 para moverse entre Arganda y Madrid entre las siete y las nueve de la mañana.

El 'metro de cercanías' de Arganda

E. RUBIO, Madrid
La N-III es la única radial de acceso a Madrid que no tiene un tren de Cercanías que haga el mismo trayecto. Poco importa: a falta de tren, bueno es el metro. La extensión de la línea 9, inaugurada en 1999, enlaza la estación de Puerta de Arganda (en Madrid capital) con Arganda del Rey. Entre medias, cuatro estaciones, que registran una utilización inferior a las de las estaciones de cercanías: Rivas Urbanizaciones, Rivas Vaciamadrid, La Poveda y Arganda del Rey.

Viajeros en metro

Ambos sentidos. Línea 9 TFM

(Puerta de Arganda-Arganda del Rey)

Viajeros: Diarios — 20.795

• Duración del viaje: 12 minutos

• Paso: 7-10 minutos, 5 en hora punta

P Aparcamien. disuasorios (todos gratuitos):

Rivas urbanizaciones, Rivas-Vaciamadrid, La Poveda y Arganda del Rey

Fuente: Metro de Madrid. EL PAÍS

Cerca de 21.000 viajeros utilizan a diario alguna de estas cuatro estaciones del llamado TFM (Trans-

porte Ferroviario Madrileño). Los vagones de esta línea son amplios, cómodos y permiten, incluso en la hora punta, un cierto desahogo al pasajero.

Luz García viaja siempre sentada, a pesar de que, como reconoce, "es un trayecto muy corto". "Trabajo cuidando a niños y lo último que me apeete es llegar ya cansada", dice esta residente en Arganda del Rey. Para tomar el metro, y evitar así los atascos, deja todos los días su coche en el aparcamiento de la estación.

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 4



KILÓMETRO 9.1. Las cámaras de la DGT muestran este tramo de la N-III a la altura del barrio de Santa Eugenia. Es uno de los puntos más conflictivos de la carretera de Valencia, donde el número de vehículos llega a los 6.450 a las 8.00. Pese a la densidad de vehículos, el tráfico es fluido y no hay grandes retenciones. La carretera de Valencia es la vía de entrada a Madrid con menos problemas de circulación.

“El tráfico ha mejorado con la apertura de la M-45”

Francisco Fernández llega en 30 minutos a Embajadores

E. SÁNCHEZ, Madrid
 “Hoy va muy bien el tráfico”, comenta Francisco Fernández mientras conduce su vehículo por la carretera de Valencia para llegar a Madrid. Cada mañana realiza el mismo trayecto de 25 kilómetros desde su vivienda de Arganda, en el barrio de la Poveda, hasta Madrid. En 30 minutos se planta en la puerta de la asesoría fiscal, laboral y contable donde trabaja. “Pero el tráfico es una lotería, y en otras ocasiones te encuentras con atascos, aunque es verdad que el tráfico ha mejorado mucho con la apertura de la M-45”.



7.55: Francisco retira el hielo del cristal. / CLAUDIO ÁLVAREZ

Fernando vive en Arganda desde hace 20 años. Aquí han nacido y se han criado sus dos hijos, de 15 y 11 años. “He sufrido múltiples atascos, aunque ahora lo peor son las obras. No paran, siempre están haciendo algo. Además, el asfalto está lleno de baches y no hay iluminación”. Como ejemplo, señala las vallas que jalonan la salida que utiliza para salir de Arganda a la carretera. Pero le gusta vivir en esta zona. “Estoy muy contento, y mis hijos más. Son de aquí, van al colegio de al lado y tienen a sus amigos a dos pasos”.



8.00: Francisco pone atención al tráfico de la N-III. / C. Á.

Se monta en su coche a las 7.55. La situación de su vivienda le permite alcanzar la carretera de Valencia en unos 10 minutos. Desde ahí a Madrid, de un tirón. “Es increíble cómo está hoy la carretera”. El tráfico es abundante, pero se circula sin problemas. Por la vía circulan camiones. “Hay muchos, van y vienen de Valdemingómez y de las industrias que hay por aquí. Así está la carretera de machacada”.



Tránsito de vehículos en la entrada a Madrid. / C. Á.

Francisco sigue adelante sin encontrar tapones. Se desvía por la M-30. “Usar el transporte público es imposible con mi trabajo. No paro y no puedo depender de metros y autobuses”. Cuando tiene una cita de trabajo importante, sale antes. “Si está lloviendo o ha habido un accidente, entrar a Madrid puede tardar”.



8.20: En media hora Francisco llega a su oficina. / C. Á.

A las 8.15 se forma un pequeño tapón sobre el puente de la M-30, que desaparece en unos minutos. Coge la salida de Embajadores y enfila a su oficina. Llega en cinco minutos.

“En esta carretera hay curvas peligrosísimas”

Hita tarda una hora hasta la calle de María de Molina

S. HIDALGO, Madrid
 Guillermo Hita emplea una hora en llegar desde su chalet, en Arganda del Rey, hasta su trabajo, en la calle de María de Molina: media hora en llegar a Madrid, y otra media en moverse dentro del embotellamiento de la capital. “Por temporadas cojo el metro, sobre todo cuando tengo mucho que leer”, cuenta.



7.45: Café y zumo para empezar el día. / LUIS MAGÁN

Guillermo se levanta a las siete, desayuna un café y un zumo y se echa a la carretera en su Renault Laguna rojo de ocho años de antigüedad. En el trayecto escucha las noticias. “Esta carretera en el verano es un horror porque la coge todo el mundo para irse de vacaciones y no se ocupan de mantenerla”, critica. Las líneas blancas que separan los carriles apenas se distinguen. “Aquí hace tiempo que no han pasado la brocha”, comenta este funcionario del Ministerio de Hacienda, de 37 años. “Hay todavía curvas peligrosísimas que no quitan, pese a que hay terreno de sobra en los márgenes para hacerlo”, denuncia. Más problemas: la niebla, los camiones de escombros: “Son muy peligrosos porque se les caen cajas, maderas...”. Cosas buenas de la carretera de Valencia: “La iluminación no está mal”.



8.00: Guillermo sale de casa en su Renault Laguna. / L. M.

El pasado miércoles, el tráfico fue fluido. Apenas hubo retención a la altura de Rivas-Vaciamadrid, en la incorporación con la M-40 y con la M-30.



8.25: Circulación de vehículos en la M-30. / L. M.

El mayor problema fue circular desde casa de Guillermo, en el barrio del Mirador de Arganda, hasta la incorporación a la N-III. “Para enlazar desde Arganda hay dos maneras: o atravesar el polígono industrial con todo el atasco o retroceder 10 kilómetros y salir hacia Morata por una carretera secundaria en mal estado y llena de curvas”, señala.



8.50: Problemas de aparcamiento antes de llegar al trabajo. / L. M.

A las 8.30, media hora después de haber salido de casa, Guillermo llega a la plaza de Conde de Casal. Desde ahí, otros 30 minutos para alcanzar María de Molina, donde está su trabajo. La última lucha: hallar un hueco libre dentro del aparcamiento que las dependencias ministeriales tienen para sus empleados.

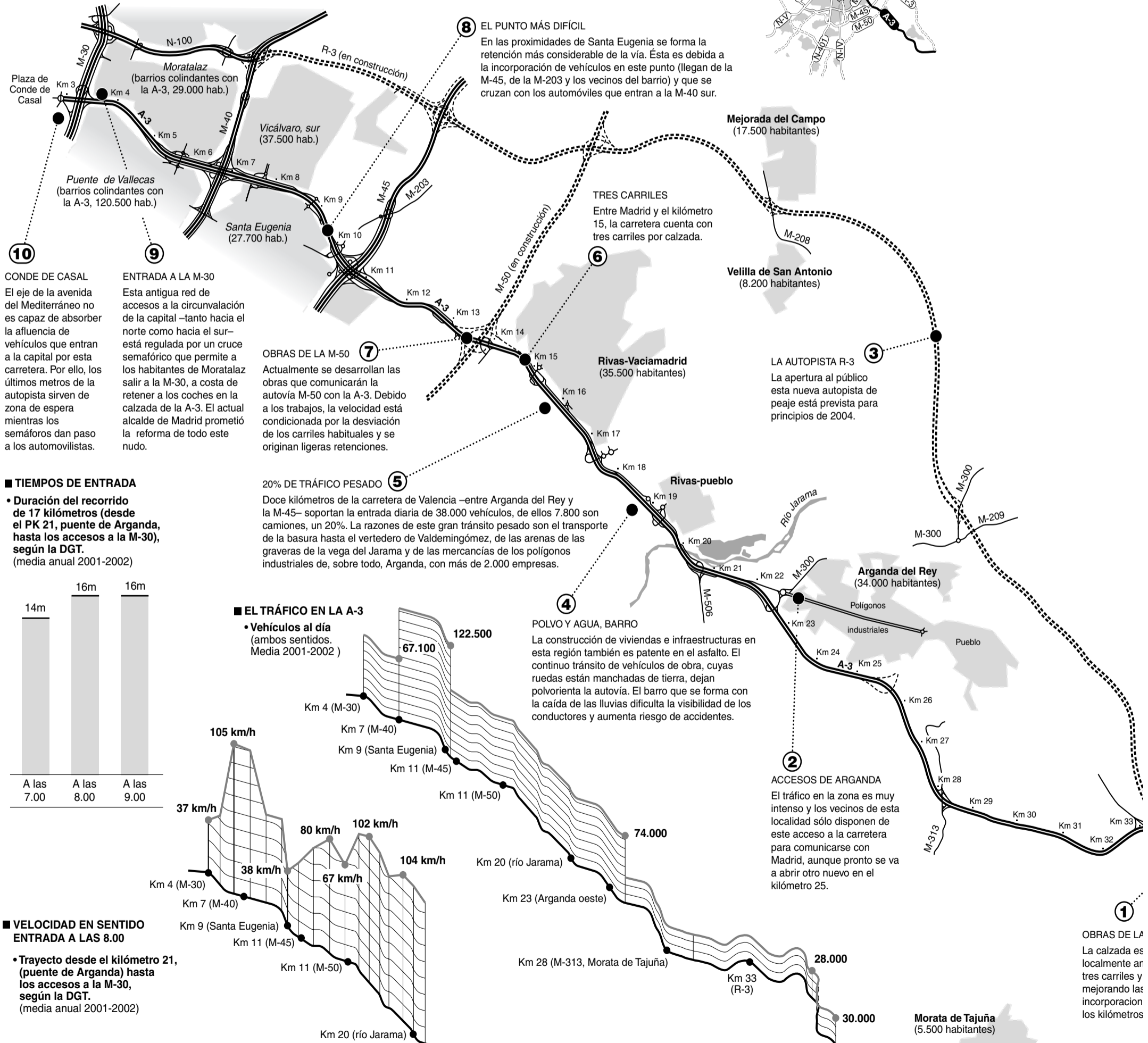
RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 4



KILÓMETRO 8.3. Las incorporaciones de los vehículos procedentes del barrio de Santa Eugenia (27.700 habitantes) se dejan notar todavía en este punto kilométrico. Los peores momentos se viven a las 8.00 horas, con un tránsito de 4.320 vehículos diarios. A partir de ahí el flujo de automóviles desciende en picado hasta los 1.860 movimientos que se registran a las 9.00.

La hermana menor de las entradas a Madrid

Los conductores del sureste madrileño que utilizan la A-3 para llegar hasta la capital por las mañanas necesitan menos de 20 minutos para salvar los atascos que presenta esta carretera y llegar a las puertas de la capital. La circulación a esas horas se presenta densa, pero fluida y no hay grandes retenciones salvo en los últimos cuatro kilómetros (Moratalaz-plaza de Conde de Casal) y también a la altura de Santa Eugenia. El transporte público en autobús no cuenta con carriles especiales ni dispone de intercambiador de transporte. La subida y bajada de viajeros se realiza al aire libre en el mismo final –o principio, según se circule– de la autovía.



Fuente: DGT, INE (padrón municipal 1-1-2002), Ayuntamiento de Madrid (padrón municipal de 2003) y elaboración propia.

RADIOGRAFÍA DE LAS CARRETERAS DE ACCESO A LA CAPITAL / 4



KILÓMETRO 5.2. Las imágenes del centro de pantallas de la DGT muestran una circulación despejada a primera hora de la mañana. A medida que pasan los minutos, el tráfico se va haciendo más denso en este tramo de la carretera de Valencia. Unos metros más adelante se encuentra la incorporación del municipio de Moratalaz, causante de las retenciones que se dan hasta el final de la vía en la plaza del Conde de Casal.



Trasiego de volquetes

R. FRAGUAS, Madrid
8.00 La carretera nacional III (Madrid-Valencia), en sentido Madrid, se encuentra a esta hora matutina despejada a la altura del mojón que marca el punto kilométrico 28. Coincide con la incorporación lateral a la gran ruta de un cambio de sentido que procede y conduce a Arganda y Morata de Tajuña, a 3 y 13 kilómetros de distancia, respectivamente. **8.01.** Un sol de cobre hirviendo que desputa entre nubes negras hierde desde el retrovisor la mirada del conductor que, a una velocidad de 100 kilómetros a la hora, avanza hacia la capital en su automóvil. En la gran recta tras Arganda, la marcha sube a los 120 kilómetros a la hora. **8.04.** La ruta comienza a verse inundada de camiones con volquetes que recorren la vía veloces y muy sueltos, por los carriles de la derecha, licencia que demuestra la abundancia de portes industriales, de construcción y vertidos a lo largo de esta ruta. En numerosas ocasiones adelantan a los turismos con una pericia especial. Numerosas obras iniciadas se despliegan por las inmediaciones, hecho que quizá explica la

presencia de los grandes vehículos. **8.06** El paisaje se muestra escarchado, bajo pequeños olivos a ambos lados de la carretera. La temperatura es de un grado y crece a un ritmo de un grado cada cuatro kilómetros, aproximadamente. Jirones de nubes como de gasa se confunden con los humos que llegan desde la incineradora de Valdemingómez y que impregnan la atmósfera de un olor a goma, penetrante y repulsivo, a lo largo de la carretera. **8.08** Más adelante afluyen muchos automóviles más; pese a ello, los dos carriles de la vía no impiden que la media de velocidad pueda mantenerse a 85 kilómetros por hora, de tal manera que todo el recorrido puede realizarse sin ninguna detención completa. **8.11** Los adensamientos reducen a 65 kilómetros la marcha, pero no la merman. Ni siquiera al cruzar la urbanización Santa Eugenia, con sus accesos de entrada y salida plenos. **8.13.** Al llegar a la cuesta de Moratalaz, todo indica que va a sobrevenir un parón. Pero no hay tal. La marcha prosigue algo retardada, pero sin detención alguna. **8.15** Tampoco en el ramal de incorporación a la M-30, donde una hilera de coches circula a baja velocidad, pero no se detiene su fluir. **8.17** La vía sólo se tapona en las inmediaciones de la plaza del Conde de Casal, donde el ramal lateral derecho de acceso es un auténtico cerrojo: cada automovilista puede consumir hasta seis minutos ahí. Han sido 28 kilómetros, en los cuales, hasta el tapón de esta plaza, el vehículo ha empleado **18 minutos**.

Rapidez entre grietas

F. J. BARROSO, Madrid
8.30 El día amanece plomizo mientras se disipan las últimas nieblas que afectan a la autovía de Valencia (N-III). El trayecto, que comienza en el kilómetro 28, se inicia sin novedad. La fluidez del tráfico permite a los conductores alcanzar a los pocos segundos la velocidad máxima permitida (120 kilómetros por hora). Lo que más llama la atención a los conductores es la enorme cantidad de vehículos pesados que circulan por esa vía, a pesar de que es muy temprano. Eso también se traduce en que el asfaltado sea bastante malo. El trayecto está agrietado y los baches son continuos, sobre todo en el carril derecho. El trayecto transcurre sin incidentes y a velocidad constante. Sólo se ve alterado por un frenazo en cadena a la altura de una pequeña variante junto al desvío de Valdemingómez. El conductor reduce su marcha hasta los 50 kilómetros por hora. Son las **8.38**.

Pero este parón momentáneo pasa pronto y enseguida la aguja del velocímetro comienza a subir hasta los 100 kilómetros por hora. Las otrora problemáticas curvas del barrio de Santa Eugenia se pasan ahora a una velocidad de 120 kilómetros por hora. La reciente ampliación de dos a tres carriles en este punto ha motivado que se acabaran los tradicionales tapones que eran ampliamente anunciados en la radio por la Dirección General de Tráfico (DGT).

8.42. Se pasa bajo el túnel de la M-40, donde se puede ver un tráfico intenso que no degenera en atasco. Mientras, la carretera de Valencia se caracteriza por la falta de atascos. Ni siquiera la entrada de vehículos procedentes de la vía de circunvalación supone tener que levantar el pie del acelerador. Nada más girar la curva entre los dis-

tritos de Moratalaz y Puente de Vallecas puede otearse, a las **8.44**, el único atasco al que se enfrentará el conductor. Está justo sobre el puente de la M-30, donde una doble fila de vehículos espera para entrar en la plaza del Conde de Casal. Los que optan por entrar en la capital bajo el puente de esta glorieta tienen el camino expedito.

La retención, sin embargo, se hace fluida. Muchos conductores optan por saltarse las marcas viales y entrar en el carril situado más a la derecha. Algunos conductores listos optan por saltarse las filas y se cuelan al mínimo descuido por el carril central. Un policía municipal, estratégicamente situado junto a la plaza, se encarga de hacer más rápida, a golpe de silbato, la entrada en este maremágnum de coches. El trayecto termina a las **8.48**.

El recorrido de salida por la N-III se inicia a buena velocidad, sin ningún problema destacado. En tan sólo cuatro minutos, a las **8.52**, el conductor llega a Santa Eugenia. El principal problema con el que se encuentra es el potente sol que sale a esas horas y cuyos rayos caen directamente sobre sus ojos. Llegar hasta la desviación de Valdemingómez se pasa sin ningún tipo de problemas. Nada más entrar en el término municipal de Madrid, se percibe más tráfico de entrada y, sobre todo, de salida. Éste procede en su mayoría de la M-45.

Un potente sol

El regreso se hace de nuevo al límite que permite la carretera, sin ningún sobresalto. En esta ocasión, la escueta desviación de Valdemingómez se pasa sin ningún tipo de problemas. Nada más entrar en el término municipal de Madrid, se percibe más tráfico de entrada y, sobre todo, de salida. Éste procede en su mayoría de la M-45.

El automovilista se topa de nuevo a las **9.07** con el atasco en la plaza del Conde de Casal. Desde allí se percibe una densa retención en la M-30, en los carriles de subida hacia el puente de Ventas, mientras el paso elevado no deja de temblar cada vez que pasa un vehículo pesado. El viaje termina a las **9.13**.

Tráfico fluido

O. GÜELL, Madrid
 Nadie niega que las carreteras de la región tienen problemas de tráfico, sobre todo en los accesos a la capital a primera hora de la mañana. Según lo visto sobre el terreno, sin embargo, la carretera de Valencia vive al margen de los atascos y aglomeraciones que sufren las otras radiales.

En el kilómetro 28 de la N-III, esta vía se cruza con la M-313, carretera que se dirige a Morata de Tajuña. Son las **9.00** y los dos carriles por sentido de la carretera de Valencia registran un tráfico escaso, muy fluido. Los vehículos circulan a más de 100 kilómetros por hora en ambas calzadas. Algunos imponentes coches de lujo oscuros, presumiblemente conducidos por atareados ejecutivos, adelantan a velocidades altísimas a los camiones que traen desde el Levante frutas, muebles u otras mercancías con destino a los mercados de la capital.

En menos de cinco minutos se llega a un ritmo de 120 kilómetros por hora a las cercanías de Rivas-Vaciamadrid, en el kilómetro 19. El paisaje, hasta entonces rural, de cultivos y algunas hileras de árboles, pasa a estar copado de grúas y grandes edificios de oficinas y comerciales. La densidad del tráfico aumenta y la velocidad se reduce ligeramente, a una media de 90 kilómetros por hora. Son las **9.05**.

Dos minutos después y dos kilómetros más adelante, los coches se aglomeran durante unos metros por la incorporación de vehículos desde Rivas, en el kilómetro 17. La fluidez se recupera en un instante. El velocímetro del coche asciende hasta los 100 kilómetros por hora.

En el kilómetro 15, ya son las **9.09**, la caravana de vehículos, intensa pero fluida, vuelve a reducir su velocidad hasta los 60 kilómetros por hora. Un tramo de dos kilómetros de la N-III está en obras y las líneas amarillas invaden la calzada para estrechar los carriles y modificar su trazado.

Superadas las obras, en el kilómetro 13, la velocidad vuelve a subir hasta

los 80 o 90 kilómetros por hora. El tráfico es denso, pero circula con facilidad y sin aglomeraciones.

La fluidez se mantiene en el acceso a la M-45 (kilómetro 11, **9.12**), a la M-40 (kilómetro 6, **9.15**) y M-30 (kilómetro 3, **9.17**). En este tramo, cientos de vehículos abandonan la N-III para incorporarse a estas vías, o a la inversa. Esto causa un descenso de la velocidad hasta los 60 o 70 por hora, pero nuevamente sin problemas.

La llegada a la plaza del Conde de Casal se produce a las **9.20**. Aquí los semáforos de la rotonda atascan el tráfico. Son necesarios cuatro minutos para cambiar de sentido y volver a coger la N-III, ahora con destino a la costa.

Tráfico rápido y ligero

El tráfico ahora es muy rápido y ligero. Llegar hasta Rivas, en el kilómetro 17, sólo lleva 7 minutos a una velocidad que no supera los 120 por hora, porque el conductor respeta escrupulosamente los límites legales. Pero la carretera es ancha, recta y sin obstáculos a la vista.

A las **9.31**, nuevo cambio de sentido en los accesos a Rivas. El segundo viaje hacia Madrid se presenta aún más rápido que el primero. El tráfico es denso, pero circula muy ligero, por encima de los 80 kilómetros por hora.

Las obras, en el kilómetro 15, causan un nuevo descenso de la velocidad, hasta los 60 por hora. Superadas las reformas de la calzada, el camino hasta Madrid se presenta aún menos cargado de tráfico que antes: a una velocidad media de entre 100 y 120 kilómetros a la hora, el vehículo supera los accesos a la M-45, a la M-40 y a la M-30, y llega a la plaza del Conde de Casal a las **9.44**, donde de nuevo se encuentra con un ligero atasco en la rotonda para entrar en las calles de la capital.

En total han sido recorridos 53 kilómetros en 44 minutos, una velocidad media, incluidos los cambios de sentido y los semáforos de Conde de Casal, de 74,30 kilómetros por hora.

